

## **Una misionología kenótica reformada para una era imperial impulsada por la IA**

**Roderick R Hewitt**

**Universidad Internacional del Caribe**

### **Introducción**

Quiero enmarcar mi respuesta a la declaración sobre la misión de la CMIR ofreciendo algunas reflexiones sobre cómo la misionología reformada en esta era de IA imperial debería arraigarse en el dolor de Dios y en la búsqueda de disrupción y resistencia transformadoras, reimaginando y redefiniendo así la misión. Se me pidió que ofreciera una perspectiva desde la crítica al Imperio, un concepto definido por el Documento de Accra de 2004 como *«la convergencia de intereses, redes y sistemas imperiales económicos, políticos, culturales, geográficos y militares con el fin de acumular poder político y riqueza económica. El Imperio suele forzar y facilitar el flujo de riqueza y poder de las personas, comunidades y países vulnerables hacia los más poderosos...»*.

### **La mutación del poder imperial del internacionalismo al globalismo**

Aunque ese documento reconoce que el Imperio traspasa todas las fronteras, despoja y reconstruye identidades, subvierte culturas, subordina a los Estados y margina o coopta a las comunidades religiosas, esta descripción se realizó durante una época impregnada del concepto de internacionalismo, que aboga por la cooperación entre Estados, la oposición al aislamiento y al nacionalismo extremo, el apoyo a las organizaciones internacionales y la promoción de la paz y la seguridad a través de la diplomacia.

En 2025, vivimos en la era de la globalización. Este concepto multifacético describe la interdependencia y la integración de las economías, las culturas y los pueblos del mundo. Está impulsado por los significativos avances en el desarrollo tecnológico a través de la inteligencia artificial, junto con la inconmensurable innovación humana en las comunicaciones y el transporte. Es en este nuevo orden mundial donde comprender el concepto de Imperio es crucial para reimaginar nuevas perspectivas sobre el impacto de éste en la comprensión y la práctica de la misión reformada.

### **El Imperio no necesita una corona ni una bandera para seguir funcionando.**

Los Imperios son fuerzas de poder político y económico que nunca se rinden; solo cambian su estrategia y su burocracia. La estrategia imperial es siempre “tomar, dominar, explotar, someter y descartar”, y luego muta. Esta presentación sostiene que el rápido ritmo de desarrollo desatado por la inteligencia artificial en la vida y el trabajo humanos representa la expresión más audaz de la agenda del Imperio y su implacable búsqueda del dominio global sobre todos los aspectos de la vida. ¿Cuál debería ser entonces la respuesta misionera de la comunidad de la Iglesia Reformada ante esta fuerza imperial? En el núcleo de la teología y la misionología reformadas se encuentra la soberanía de Dios, que contrasta con las presuntuosas reivindicaciones de soberanía de esta era imperial de la IA. La misionología reformada afirma que la misión de Dios pone el foco en el compromiso con las personas marginadas. Esto requiere una respuesta misionera de la iglesia, basada en la paradoja del despojo y del sufrimiento de Cristo, oponiéndose a los sistemas de poder dominantes que operan con una lógica deshumanizadora.

## **Comprometerse con las fuerzas imperiales y hegemónicas de la IA.**

Por lo tanto, la declaración sobre la misión de la CMIR debería ser más deliberada a la hora de esbozar maneras eficaces en las que la misión de la iglesia interactúe con las fuerzas imperiales y hegemónicas de la IA en esta era digital. Esta fuerza imperial opera a través del “colonialismo de datos” y el “sesgo algorítmico”, donde se proyecta y se celebra a un *Imago Hominis* como poseedor de autoridad soberana, pero en la práctica se utiliza a los seres humanos como mercancías para generar beneficios y control. Esto va en contra del mandato misionero de tratar a las personas como portadoras de la imagen de Dios (*Imago Dei*).

## **La crítica misionera reformada ha caído en un profundo letargo.**

Me atrevo a afirmar que la crítica misionera reformada de esta era imperial de la IA ha caído en un profundo letargo, careciendo de eficacia a la hora de empoderar a las congregaciones para que se comprometan radicalmente con la misión. En esta era, ante fuerzas globales catastróficas, la misión reformada debe volverse más kenótica (de despojo de uno/a mismo/a) y basarse en el sufrimiento de Cristo y en la solidaridad con las personas vulnerables, tal y como se describe en Filipenses 2:6-11. El capitalismo sin restricciones y la supremacía blanca/autoritarismo son ahora los socios de moda de los poderes imperiales que aterrorizan a las personas en los márgenes del poder y las obligan a guardar silencio. La creación de fuerzas antidemocráticas de extrema derecha ha reforzado sus poderes para debilitar las instituciones democráticas e instalar su sistema político monopartidista, en el que el perfil racial se convierte en la norma, las minorías son vistas como “enemigos internos” y los comentarios críticos se convierten en extremista.

## **Modelo de misión kenótico basado en el sufrimiento de Cristo y en la solidaridad con las personas vulnerables**

Dado el rápido cambio del panorama político y económico mundial, un modelo de misión kenótico reformado se basa en el sufrimiento de Cristo y en la solidaridad con aquellos y aquellas que definen su identidad, vocación y testimonio no a través del poder imperial que controla por la fuerza a los demás, sino a través de la vulnerabilidad, la relacionalidad y el servicio. Este enfoque para una misión kenótica incluye un testimonio profético que desafía la búsqueda mundial de la soberanía tecnológica y la omnipotencia. Por lo tanto, el cambio más urgente en el enfoque de la misión reformada contemporánea es el de promover un liderazgo reformado transformador que sea tanto kenótico como misionero.

## **Liderazgo reformado kenótico y misionero**

Esta agenda debe promover un liderazgo que haga hincapié en las prácticas éticas, morales y relacionales que defienden la dignidad humana, y que utilice la tecnología para apoyar el desarrollo humano integral en lugar de sustituirlo. El liderazgo reformado kenótico y misionero en esta era debe abogar por una defensa profética de la justicia, que luche contra las formas esclavizantes de las tecnologías de IA que están programadas a través de sus algoritmos para sesgar y crear desigualdades contra las personas más vulnerables. He utilizado el concepto de kenosis como una idea teológica poderosa que comprende el dolor de Dios, que expresa el poder divino a través del despojo de uno/a mismo/a y del sufrimiento. Es este modelo de liderazgo servicial el que demuestra una vulnerabilidad humilde y debilidad y solidaridad con los que sufren, algo que creo que es más que necesario actualmente para abordar la lógica hegemónica, controladora y deshumanizadora inherente al orden mundial imperial de la IA.

El liderazgo misionero kenótico reformado debe, en esta época, navegar deliberadamente por un terreno peligroso donde debe elegir entre las opciones binarias de “evitación temerosa” o “aceptación acrítica” del panorama imperial de la IA, que está transformando la forma en que las personas viven, se comunican y aprenden. La lealtad inquebrantable de la teología reformada al Dios Trino y Soberano de la Esperanza significa que debemos reconocer los desafíos a los que nos enfrentamos como oportunidades para la misión. Debemos abordar esto con un marco hermenéutico firme, sólido, descolonial y reformado, y con una crítica de las escrituras necesaria para orientar nuestra comprensión y nuestra práctica.

### **Compromiso esperanzado, no retirada temerosa**

Por último, quiero sugerir que el documento sobre la misión de la CMIR inste a las iglesias a volver a priorizar la instrucción sistemática en las confesiones y catecismos de la iglesia, que son fundamentales para su identidad, vocación y testimonio misioneros. Esta fe reformada requiere un discipulado informado, radical y maduro, dispuesto a participar en una apologética que desafíe adecuadamente la falsa soberanía de este sistema mundial imperial de IA.

Tanto la reimaginación y como el reposicionamiento de la misión kenótica reformada deben estar arraigados en una profunda confianza teológica, no en el miedo, porque nuestro esfuerzo misionero se basa en la certeza del plan soberano del Dios Trino para toda la Creación, que deja impotentes a todos los poderes imperiales rebeldes que llevan a la muerte. Nuestro discurso misionero reformado se burla de este orden mundial imperial de la IA y se ríe de su noción de poder basado en la fuerza. Lo que ofrecemos al mundo es un servicio misionero que desenmascara las pretensiones del Imperio de la IA como sistema de poder a través del amor abnegado, la solidaridad y el sufrimiento de Cristo para con las personas vulnerables y heridas de este mundo. Esta alternativa misionera kenótica no busca el dominio y el progreso personal para controlar y explotar, sino ofrecer un servicio humilde, amoroso y sacrificado. Contra todo pronóstico, busca dar testimonio de la suficiencia del Dios Trino en este sistema mundial imperial impulsado por la IA, que crea ídolos para proyectar poder.